

Entrevista al Prof. James Austin*

La presente entrevista fue realizada por DERES en ocasión de la Conferencia "Del Dicho al Hecho" co-organizada por el BID y CEMEFI en Méjico en el mes de setiembre de 2004.

Con relación a la Responsabilidad Social Empresaria ¿Cuál considera que debe ser el rol de las universidades y escuelas de negocios en términos educativos con respecto a esta nueva visión de hacer negocios?

Creo que tanto las universidades como las escuelas de negocios tienen un papel crítico ya que somos los creadores de los futuros líderes y por lo tanto es esencial que nuestra currícula y nuestra investigación esté focalizada en la dimensión social. Nuestra misión por un lado, es generar nuevo conocimiento, que sea útil y, por lo tanto, en lo que se refiere a la enseñanza de la RSE, es un área donde se necesita nuevo conocimiento por lo que debemos hacer investigación y lograr que nuestros profesores puedan integrar esta temática. Precisamente, debido a esta necesidad, hemos creado el Social Enterprise Knowledge Network (Red de Conocimiento sobre Emprendimientos Sociales) que es una red de investigación integrada por escuelas de negocios líderes en Latinoamérica conjuntamente con Harvard y la Fundación AVINA y que tiene 2 objetivos: uno, es desarrollar investigación seria y de aplicación en el área de emprendimientos sociales y en segundo lugar, fortalecer las capacidades de las instituciones educativas para que puedan llevar a cabo este tipo de investigación y entrenamiento. SEKN es una red muy potente ya que permite desarrollar un programa de investigación coordinado en el cual todas las universidades deben estudiar los mismos fenómenos de investigación, las mismas preguntas de investigación, en su país y así poder luego hacer un análisis comparativo y aprender unos de otros. Recientemente la red produjo un libro sobre "asociación-social" (Social Partnering) en Latinoamérica, que permite aprender sobre la colaboración entre el sector empresarial y las organizaciones sin fines de lucro. Por tanto, se puede ver la importancia de generar nuevo conocimiento y difundir el mismo.

Recientemente en los EE.UU ha habido algunos escándalos empresariales tales como los de Worldcom, Enron y otros. ¿Se puede decir que las Escuelas de Negocios, incluyendo a Harvard, y en virtud de que algunos de estos ejecutivos estudiaron en sus Escuelas de Negocios, se hayan planteado que deberían rever la forma en que se incluyen temas tales como ética en los programas? ¿Qué se ha hecho en este sentido?

Yo diría que en todas las Escuelas de Negocios y es más, en toda la comunidad empresaria impactó muy fuerte la falta de conducta ética tanto a nivel individual como institucional en muchas de las compañías que protagonizaron estos escándalos.

Considero que siempre que se sufre un shock en un sistema, el cual no se esperaba, genera que la gente reflexione y piense más profundamente. En Harvard Business School en particular, hemos desarrollado un programa de Ética de los Negocios mucho antes que esto y ha sido una parte integral de nuestra currícula por décadas. Adicionalmente, en 1993, lanzamos una iniciativa en Emprendimiento Social que realmente es un esfuerzo que ayuda a entender la dimensión social en el manejo de emprendimientos. Y estos emprendimientos

pueden ser empresariales o pueden ser emprendimientos de la sociedad civil y es por esto que utilizamos el término "emprendimientos sociales" o "empresa social". La realidad es que el sector social debe reforzar su estilo de gerenciamiento, su optimización en el uso de los escasos recursos que maneja, manejarlos más eficientemente y también lograr un impacto social mayor. Y el sector empresario necesita incorporar la dimensión social en su estrategia de forma más integral. Y nuestra iniciativa ha hecho un esfuerzo en ese sentido ya que estos temas forman parte integral de nuestra currícula, tenemos un gran portafolio de cursos para seleccionar para que los estudiantes profundicen su entendimiento. También tenemos dentro de nuestros programas ejecutivos, de forma que los gerentes en ejercicio del sector empresario puedan recibir capacitación adicional.

También creemos, luego de haber realizado diversas investigaciones, que el link entre los distintos sectores debe ser comprendido y así se puede procurar crear fuertes alianzas entre los sectores que generen desarrollo económico y social.

Yo diría que tanto la dimensión social como la dimensión económica tienen un peso equilibrado en la Harvard Business School y considero que esto se refleja en muchas escuelas de negocios en EEUU, en Europa y se está comenzando a ver también en Latinoamérica.

Quizás en Latinoamérica por distintos motivos aún no se perciba, pero ¿usted cree que los futuros tomadores de decisión cuando salen al mercado laboral, valoran los aspectos éticos y de reputación de las empresas al momento de decidir donde trabajar?

Esto ya está sucediendo. Personas recién graduadas igual que algunos gerentes tienen claro que dentro de los criterios que utilizan al elegir un empleador, se maneja cual es la reputación y la conducta financiera de la empresa y temas relacionados a su responsabilidad social. Por otro lado, las empresas también están buscando personas que tengan valores alineados con los valores y ética de la compañía. Una gran cantidad de empresas actualmente tienen explicitado su declaración de valores, y códigos de ética y de conducta y estos temas forman parte de su proceso de selección donde evalúan también la capacidad de actuar y tomar decisiones en términos de responsabilidad social.

La nueva norma Sarbanes-Oxley conocida como el "SOX Act", propuesta por 2 legisladores de los EE.UU., ¿considera que esto es bueno para las empresas? ¿Es una carga adicional para las mismas? ¿Es una forma de proteger a los accionistas?

Sarbanes-Oxley es realmente un esfuerzo hacia lograr una mayor responsabilidad y "accountability" en el comportamiento de las empresas y las decisiones que se toman. Por un lado, es un camino de dar mayor importancia a la información que se brinda, que sea honesta, transparente y que los líderes en los niveles más altos no evadan su responsabilidad argumentando que los números y la información fue preparada por un tercero y por lo tanto "no sabíamos que no eran los correctos". Este tipo de medidas ayudan a fortalecer los procesos de gobernabilidad de las empresas y las hace más saludables y más atractivas tanto para inversores como para gerentes.

Ahora creo que lo que aún falta es que estos mismos criterios deberían ser aplicados a los líderes del sector de gobierno y a los líderes de los sectores sociales. Los temas de accountability (responsabilidad), transparencia y comportamiento ético deben ser parte integral del liderazgo independientemente del tipo de emprendimiento o empresa que se lidere.

() El Profesor Austin integra los cuadros de la Universidad de Harvard desde el año 1972. Es co-fundador y directivo de la "Harvard Business School Social Enterprise Initiative". Es autor de varios libros entre los que se destaca "El Desafío de Colaboración: como organizaciones no lucrativas y empresas pueden tener éxito a través de alianzas estratégicas" (The Collaboration Challenge: How Nonprofits and Businesses Succeed Through Strategic Alliances)(Jossey-Bass Publishers), el cual fue seleccionado para formar parte de la serie de la Drucker Foundation Leader Book.*